

CRÍTICA DE TEATRO

Enmendar fuera de tiesto

Terra baixa

Autor: Àngel Guimerà
Director: Hasko Weber
Intérpretes: Roser Camí, Joel Joan, Babou Cham, Àngels Bassas, Mingo Ràfols, Pepe Blasco, Diana Gómez, Susana Egea
Estreno: (17/IV/2009)

JOAN-ANTON BENACH

El problema es siempre el mismo. El problema es el título. El problema es la paternidad, bien asumida, de la rara criatura. Si esa *Terra baixa* se titulara *Casada per força* o *Una tapadora negra* o cualquier otra tontería, espectáculo *inspirado* en el drama de Àngel Guimerà (1845-1924), los lances de la historia podrían comentarse en función de su propia entidad. Ahora bien, cuando el clásico está ahí, enarbolado en toda su dignidad y grandeza de una *mirada contemporánea*, sobre él no pueden derivarse, sin pecar de incongruentes, invenciones que enmiendan severa e impunemente el original.

Por lo mucho publicado sobre esta producción de *Terra baixa* dirigida por el alemán Hasko Weber (Dresde, 1963), todo el mundo sabe que el espectador se las verá aquí con un Manelic negro. El legendario pastor, alegoría del alma pura que ha crecido en las altas praderas, puede



Babou Cham y Diana Gómez, en un momento del montaje

ser, en efecto, un subsahariano clandestino, llegado en patera, sin papeles, acogido por Sebastià para cuidar sus rebaños. Con cuatro alusiones, la mutación racial del personaje resulta suficientemente lógica para una actualización atinada del drama. No, la incongruencia de las *correcciones* perpetradas en el texto no se produce por este lado.

No creo que la dramaturga Keke Schmidt (Turín, 1960), responsable principal de la versión, sienta ninguna ojeriza hacia un inmigrante negro, que le lleve a impedir a su buen Manelic un

goce conyugal legítimo junto a la hermosa Marta, una vez liquidado el malvado de la historia. ¿Por qué, pues, la primera noticia que nos sirve el espectáculo es la de una Marta viuda destruida por tanto lloro? ¿Por qué inventar un ajuste de cuentas mafioso cuando el autor quiso con la muerte de Sebastià proclamar el triunfo de la *terra alta* sobre las miserias del llano? ¿Por qué si el mal pervive en la *terra baixa*, la coartada que busca el despreciable trapisondista no resulta tan arcaica como la imposible conclusión moralizadora?

Tal vez porque a Keke Schmidt no le gusta la boda de Marta y Manelic, la escena XI del primer acto ha desaparecido y la transición de estos, de célibes a casados, es un auténtico fiasco.

En el terreno de la geografía teatral, se supone que una mirada *actual* sobre *Terra baixa* no puede acudir a una hacienda molinera de las que ya no quedan. Perfecto: Sebastià será dueño de un bar, de su clientela (?), de toda la calle (??)... Se trata de un bar extrañísimo. ¿Un bar-vivienda? ¿Un bar sala de fiestas, para que Josepa pueda agarrar el micro y ponerse a cantar? Una pena grande tan extravagante dramaturgia, dado que, dentro del híbrido espacio escénico, asistimos a la excelente dirección de actores y a grandes interpretaciones individuales y de grupo.

En lo más alto, Roser Camí, una Marta extraordinaria transmitiendo por todos los poros el infortunio del personaje. Poseído de una electrizada violencia, Joel Joan, un Sebastià de petulante chulería, imponente; sus escenas de acoso lujurioso a Marta y la pelea a muerte con Manelic son momentos de un alto voltaje interpretativo. Perfectos. Babou Cham es un Manelic voluntarioso, el mejor papel en la carrera de nuestro popular actor negro. Magníficos Àngels Bassas (Josepa) y Mingo Ràfols como el turbulento Mossèn. Y a una digna altura, los tres nombres restantes: Pepe Blasco, Diana Gómez y Susana Egea. Un gran reparto para un Guimerà torpemente martirizado.●

CRÍTICA DE CLÁSICA

A quién se le ocurre

Orquesta Sinfónica de Montreal

Director: Kent Nagano
Lugar y fecha: Palau de la Música, Palau 100 (16/IV/2009)

JORGE DE PERSIA

Muy a menudo grandes orquestas y directores –y/o solistas– hacen un papel mediocre en nuestros escenarios, condicionados por lo que supone una gira, y hasta por el escaso compromiso ante ciertos teatros. En el caso de la Orquesta de Montreal, que adquirió prestigio en la reciente etapa Dutoit, sus Debussy (*Prélude à l'après-midi d'un faune*, y *La Mer*) resultaron muy pobres. La formación no se implicó, y el director marcó ritmos y entradas y poco más, parecía no comprender ni sentir estas músicas, sus fraseos, su introspección.

La *Sinfonía alpina* de Richard Strauss que siguió es, por el contrario, expansiva, y allí hubo más implicación, aunque es una obra que da lo que da. Una primera parte algo cansada dio paso a momentos impresionistas de calidad, con un sonido brillante y homogéneo de la orquesta. Además, ¿a quién se le ocurre programarla en un escenario sin capacidad para ello?●

Recuerda reservar tu caja de herramientas.

Recorta los cupones y completa tu cartilla.

Si no tienes tu cartilla, podrás descargarla en www.lavanguardia.es/promociones/cajaherramientas

Todas las herramientas
y todas en su sitio.

Calidad
profesional
63 piezas

ASLAK
machines & tools

Centros de recogida:



Medidas:
37x27x14 cm.



Consigue con La Vanguardia esta caja de herramientas de 63 piezas. Todas las herramientas que necesitas, siempre localizadas.

Por sólo ~~PVP 149€~~
39€
+cupones

www.lavanguardia.es

LA VANGUARDIA
Libertad de opinión